



HARAVI

AÑO XXX

Lima, setiembre de 1992

Nº 88

Director: Francisco Carrillo - Bolivia 174 - Chosica, Perú

MONÓLOGO PARA UNA MUSA DE ARENA

1

De vez en cuando
más vale
acompañado
que
mal solo.

2

Existes
a veces
cuando vienes
O
quizás
existes totalmente
en forma de cualquier cosa
de libro de historia
de poesía
de libro de cocina
de mancha en la pared
de agua sobre la alfombra
de frío y polvo
de sólo frío
o sólo polvo
Existes
quizás

JULIO LLERENA

Hasta cuándo
 he de vivir
 en esta casa
 (levantada piedra
 sobre piedra
 con mis manos)
 donde
 no caben
 sino
 este poeta
 y su
 lápiz?

GUERRA DE SIEMPRE

Yo estoy aquí contra mi voluntad
 Porque desde niño odié las guerras
 Recuerdo a mi hermano
 Golpeándome con su treinta y ocho
 Por negarme a jugar a la guerra
 Recuerdo a los niños de mi infancia
 Con sus cascos y fusiles
 Te apunto

Te disparo

Bang

Estás muerto

Y yo moría
 -El único en morir a la primera-
 Yo estoy aquí contra mi voluntad
 Jugando eternamente
 Con los niños de mi infancia
 En la boca
 En los ojos
 En la piel
 Sólo que hoy me disparan y no muero
 Corro a mi trinchera y por la noche
 Curo mis heridas para el juego de mañana.



5

A veces
viajando
en un ómnibus cualquiera
tu mano trepidante
fría
incolora
me quita lentamente
un libro de las manos
y me acaricia
sigilosa
SIN PALABRAS
SIN PALABRAS
SIN palabras
sin palabras
te vas
y despierto
solo
con la cabeza
sobre el cristal de la ventana
solo quiero decir
tomando al aire por los senos
babeando
sobre tus espacios
esfumados.

6

Quizás te ríes
de mi errática manera
de buscarte entre la gente
quizás nos cruzamos
por la avenida Larco
o la Colmena
tú lo sabes bien
conoces esta historia
desde aquel paradero
supiste siempre que yo

arañaba las ventanas del bus
para verte allí
clavada sobre el suelo
y leías
o conversabas
o sólo te escondías
y aparecías en
la parada siguiente
y así me dejabas
en la puerta de esta casa
y seguro piensas
que yo dormía
pero te seguía en realidad
oculto tras
esta fría delgadez de
ropa sobre ropa
y sabes también
del agua
que secas aquí dentro
y que pese a todo
a mis muertes cotidianas
a tu nada/carne confabulada
en mi contra
yo te espero
todos los días
seas quien fueras
te espero en todos
los salones que frecuentas
sobre los pasillos de la facultad
así
quieto
como un cadáver
dentro de algún bolso
sucio e incaico
o quizás
como ahora
convertido
en carpeta.



sobre tus estelas abandonadas
dando vueltas
como un trompo sin destino
Escribo
este instante
a tu materia invisible
a tu agua/fuego confundidos
imaginándote
lejos pero cerca
lejos pero lejos
como un camino sepultado
imaginándote
tal vez
como si fueras de pronto
estas paredes blancas
a mi alrededor
observándome
contemplando este rito
de sentarme a escribir
Imaginándote
sin más
aquí
rodando sobre mi mano
arrancando de
no sé dónde
estas palabras
como púas
incrustadas
en mi lengua
Escribo
este instante
dando
vueltas
todavía
como un trompo
como un molino desbocado
con el alma en pedacitos
repartida



por aquellos lugares
donde no recuerdo bien
si estuvimos juntos
o si estuve solo
recordándote
o si no estuvo nadie
(sólo dos sombras
eclipsándose
en tu nombre
en mi nombre
pues
aunque no lo creas
eso eres a veces
una sombra dulcísima
que aparece
en cualquier sitio)
No eres más
que una
musa
de
arena
de tierra muerta
que va
y viene
se desmorona
y luego aparece
virgen
a terminar de beberse
mi vida intocada
a sorbos
poco
a
poco
hasta dejarme
vacío
medio muerto.



Hasta cuándo
 he de vivir
 en esta casa
 (levantada piedra
 sobre piedra
 con mis manos)
 donde
 no caben
 sino
 este poeta
 y su
 lápiz?

GUERRA DE SIEMPRE

Yo estoy aquí contra mi voluntad
 Porque desde niño odié las guerras
 Recuerdo a mi hermano
 Golpeándome con su treinta y ocho
 Por negarme a jugar a la guerra
 Recuerdo a los niños de mi infancia
 Con sus cascos y fusiles
 Te apunto
 Te disparo
 Bang
 Estás muerto

Y yo moría
 -El único en morir a la primera-
 Yo estoy aquí contra mi voluntad
 Jugando eternamente
 Con los niños de mi infancia
 En la boca
 En los ojos
 En la piel
 Sólo que hoy me disparan y no muero
 Corro a mi trinchera y por la noche
 Curo mis heridas para el juego de mañana.



*Al General Bolívar, desde el
Laberinto, en la espera de
que algún día, salgamos juntos
de él.*

General

de los pies a la locura
por qué no me esperó algunos años?
cuántas veces murió general
cuántas resucitó
El genio militar
el mejor
mil y menos dos mil veces
Si yo hubiera estado con usted
no habría muerto enfermo
solo
el loco del general
Quién lo mandó nacer
en un tiempo que no es el suyo
con un destino robado
en el viejo muladar
de los tercos absurdos
Terco absurdo
jamás esperó a nadie
ni para morir siquiera
y hoy está muerto general
como todos
los podridos muertos
los que nos pudrimos en vida
General
qué se siente perder una guerra?



Julio Llerena Caballero (Lima, 1973). Estudia Ciencias de la la Comunicación en la Universidad de Lima.